



Ilmo. y Rmo. Sr. D. Fr. José María Portugal, Obispo de Sinaloa.



Ilmo. y Rmo. Sr. D. Rafael S. Camacho, Obispo de Querétaro.

Guía del peregrino y del viajero



ON la lectura de esta obra se sabe lo que de más interés contiene, para el viajero, la Villa de Guadalupe.

Como recuerdos de viaje es costumbre llevar imágenes de la Santísima Virgen, medallas, medidas y rosarios.

En la plaza Hidalgo y vías que conducen al Tepeyac se expenden unos pequeños panes llamados vulgarmente *gorditas*, de gusto agradable y que son la especialidad de la Villa.

Frente á la iglesia del Pocito se venden varias sijas de barro, fabricadas en Cuahutitlán, de variadas y fantásticas formas, y en ellas comunemente se lleva el agua del pocito, para unos medicinal y para otros santificada y milagrosa.

En la época de lluvias es conveniente bajar de los wagones en la posta, que es el lugar en donde se remudan las mulas que remolcan los carros en donde se viaja.

Pretender bajar en el lugar donde paran los trenes, que es en la plaza Hidalgo, es exponerse á un baño de inmersión, pues siempre se inunda ese lugar.

Los trenes para viajar á la Villa se toman en la Plaza de la Constitución vulgarmente conocida con el nombre de "el Zócalo," y esperan á los viajeros frente á la Catedral, ó sea lado Norte de la dicha Plaza. Parten de allí y recorren las calles siguientes: Empedradillo, 1ª y 2ª de Santo Domingo, Sepulcros de Santo Domingo, Puente de Santo Domingo, 1ª, 2ª y 3ª de Santa Catalina, 1ª y 2ª del puente de Tezontlale, Real de Santa Ana, Puente de Santa Ana, 1ª, 2ª y 3ª de Peralvillo y Garita de Peralvillo. Pasada esta Garita sigue la calzada de Guadalupe; á su izquierda se vé la antigua vía con algunas de las capillas del Rosario ó estaciones.

Ya muy próximos á la Villa, y á la derecha del viajero, están los baños ferruginosos de la Hacienda de Aragón. Un poco adelante se encuentra el crucero de la vía férrea del Ferrocarril Mexicano ó de Veracruz, punto conocido con el nombre de "las tranças." Hasta este sitio llegan los trenes en la temporada de fiestas, y allí tiene que descender de ellos el viajero. En tiempos comunes sigue la posta donde se cambian las mulas, y luego de allí hasta la plaza Hidalgo.

El regreso se efectúa por la misma calzada hasta la Garita de Peralvillo, en donde, tomando por la izquierda, se continúa por las 4 calles que forman la Avenida de la Paz, Puente Blanco, 7ª del Relox, Zapateros, 5ª y 6ª del Relox, Puente de Leguisamo, 4ª y 3ª del Relox, de Santa Catalina de Sena, 2ª y 1ª del Relox y Seminario, en donde, torciendo sobre la derecha, se pasa frente al jardín del Seminario y se llega frente á la Catedral, punto de partida y término de la vía de Guadalupe.

En el trayecto descrito se pueden encontrar ó esperar los trenes siguientes: en la Garita de Peralvillo, la de Peralvillo y la Viga, en los cuales puede irse de un extremo á otro (Norte á Sur) de México y al paseo de la Viga. En la esquina del Puente Blanco y Tepozán pasa de regreso de la Aduana ó Tlatelolco, el de Peralvillo y Aduana. En la esquina de Cocheras y 3ª del Relox, el de los Baños del Peñón y Penitenciaría. En la esquina de Santa Catalina de Sena y Encarnación se puede tomar el circuito Norte. En la esquina

de Escalerillas y Seminario pasan los trenes de San Sebastián, Apartado y Mariscalá, Aztecas y Nueva Tenoxtitlan.

Todo lo antedicho puede utilizarse al regreso de la Villa.

Lo más notable que á la ida y desde el wagón puede verse, son: en el Empedradillo, el edificio del Nacional Monte de Piedad; en la Plaza de Santo Domingo la iglesia de este nombre, á la izquierda, y á la derecha la Escuela de Medicina, antigua casa de la Inquisición.

Al comenzar la calzada de Guadalupe, á la izquierda y á lo lejos, el famoso convento é iglesia de Santiago Tlatelolco, hoy prisión militar; la Aduana, y el Tivoli "Versailles" é Hipódromo de Peralvillo, en cuyos campos tienen lugar las carreras de caballos.

Prohibido está viajar en las plataformas delanteras de los trenes, lo mismo que bajar por ellas estando en movimiento para los trenes en las curvas y en las bocacalles.

Hay dos clases de carros cuyo precio de pasaje en ellos es diferente.

En los de 1ª clase, pintados por fuera de color amarillo, cuesta el pasaje personal 12 centavos, en cualesquiera punto de su trayecto en que se ocupen; en los de 2ª clase, pintados de verde por el exterior, vale 6 centavos el pasaje.

No deben los viajeros introducir al wagón bultos voluminosos, animales, ni materias pestilentes ó explosivas. Para transportar todo eso hay un furgón, que en determinadas horas va de la Plaza de la Constitución á Guadalupe, y viceversa.

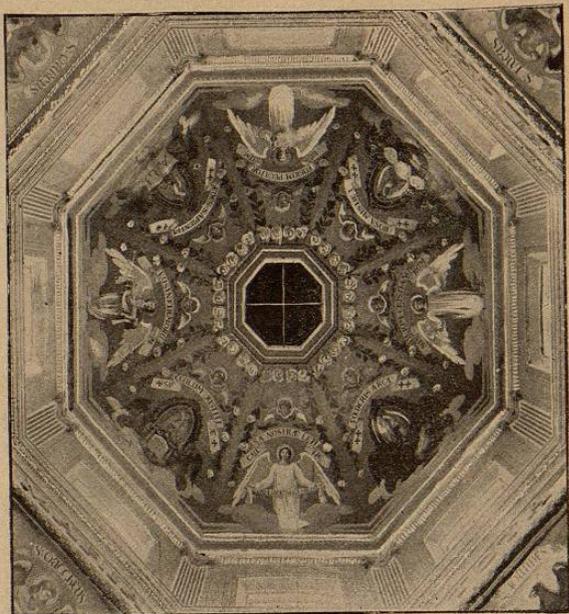
Siempre en la plaza Hidalgo, de Guadalupe, hay que comer y beber, al estilo del país: enchiladas, quesadillas, barbacoa, chito y magnífico pulque, y en sus tiendas vinos y conservas alimenticias.

El viajero que en días ordinarios se quedase en la Villa, por falta de tren, sufriría las mayores angustias para encontrar lecho y albergue.

Durante las fiestas de la Coronación, las de los indios en Noviembre, y las de Diciembre, el itinerario es muy irregular; bueno será que el viajero se informe de él, en el kiosko de la Plaza de la Constitución, situado frente al Portal de Mercaderes, ó con los conductores.



Ilmo. y Rmo. Sr. Dr. D. Ramon Ibarra, Obispo de Chilapa.



Cúpula de la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe, decorada por el Sr. Pina y sus discípulos.

La Coronación

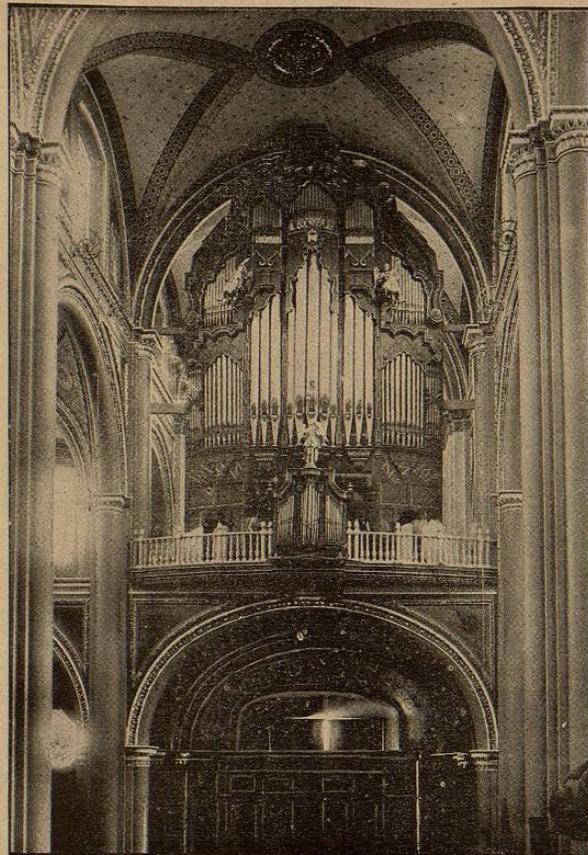
Según para mí que coronar en este tiempo de
república es a la augusta Patrona de los me-
xicanos. Nuestra Señora de Guadalupe, es poseída
a la República la hace más firme, por que
depositamos en el culto la Corona Imperial
que el de México cediendo con ella la fron-
te virginal de la Inmaculada. Madre de
Dios, que en su Imagen de Guadalupe fue
el estandarte de la Independencia. Amén

El Coronador,
Cebalpo de Medina

IV

Que depuestas las armas y unidos,
A la luz de la fe verdadera,
Firmemos la patria bandera
Y consalemos, Oh Madre, tu amor!
Y vosotros, que en rápido vuelo
Fras por las vagarosas nubes,
Nuestros votos, ardientes querubus,
Ante el Trono llevad del Señor

Por José Pineda
Cebalpo de Medina



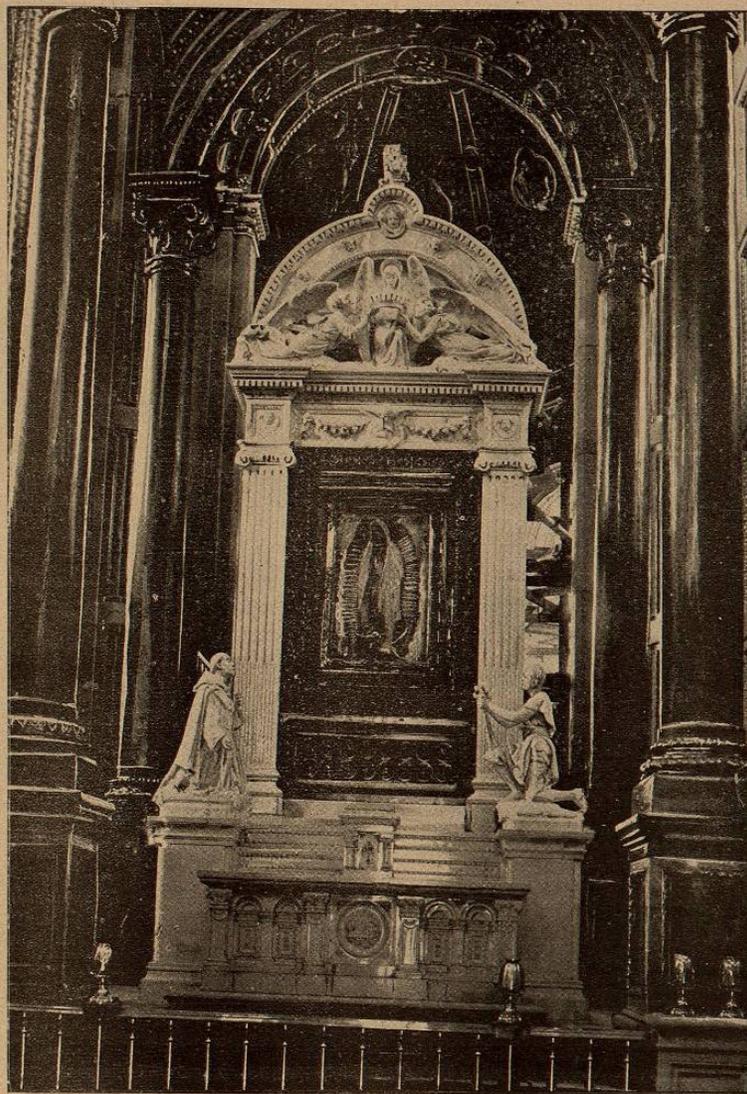
Coro y órgano de la Colegiata. (De fotografía tomada el 1º de Octubre de 1895.)

Según decir de estrangeros desapa-
recido. Muias es por sacramento
de Nuestra Señora. Si me lo es, con
ninguno al menor, en que debia
me darle el que es precursor en el fe-
no. Non fecit taliter, no deba ser
segundo en la gratitud. Amén. Ju-
lio de 1895.

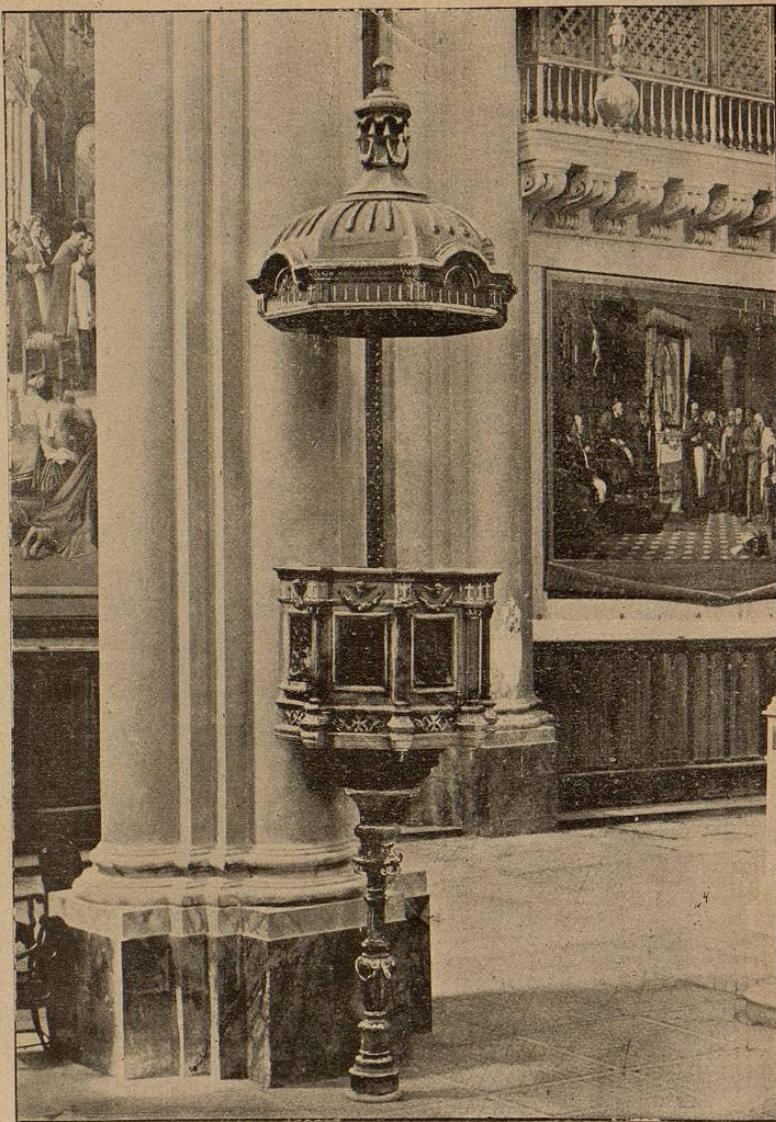
Juan de Juan
Cebalpo de Medina



Vista que presenta el Altar Mayor y Baldaquino de la Colegiata. (De fotografía tomada el 1º de Octubre de 1895.)



Altar Mayor y trono de la Santísima Virgen. (De fotografía tomada el 1º de Octubre de 1895.)



El nuevo púlpito de la Colegiata. (De fotografía tomada el 1° de Octubre de 1895.)

Conclusión.



O que documentos antiguos hasta hoy conocidos, publicados ó inéditos, y las relaciones de personas caracterizadas nos han dado á conocer, forman el todo de este libro. Idea nueva ó deducida, forzando la verdad histórica, no ha tenido cabida en él. La relación nahuatl atribuida á D. Antonio Valeriano y publicada por el Br. Luis Lasso de la Vega, los libros impresos del Br. Miguel Sánchez, del P. Francisco de Florencia, el "Pensil Americano" de Carrillo y Pérez, la gran obra de Cabrera Quintero, y la estimabilísima del Sr. Conde y Oquendo, se pusieron á contribución para escribir nuestro Album.

Utilizáronse también documentos inéditos pertenecientes á los archivos del Cabildo de la Colegiata, y del Ayuntamiento de Guadalupe.

Intencionalmente dejamos sin narrar aconte-

cimientos y discusiones desagradables á todo ferviente guadalupano, é inconducentes al objeto de nuestro libro, y por ello también ningún autor ó escritor de estos últimos tiempos, hemos aprovechado ni consultado.

En el corto lapso de un mes y con salud bastante quebrantada, se ha escrito esta obra y en medio de atenciones diarias imprescindibles; en atención á ello, perdónesenos lo incorrecto y descuidado del estilo.

Después de lo dicho, quedamos tan sólo el hacer presente nuestro agradecimiento á las personas que con tanto empeño como eficacia nos ayudaron en la formación é ilustración de este Album.

¡¡Plegue á Dios que nuestra obra ceda en honra y gloria de la Virgen Santísima de Guadalupe!!

EL AUTOR.

O S C S M E C A R